



Asamblea General

Distr. general
21 de septiembre de 1998
Español
Original: inglés

Quincuagésimo tercer período de sesiones
Quinta Comisión
Tema 113 del programa
Presupuesto por programas para el bienio 1998–1999

Arreglos financieros relacionados con los comedores de la Corte Internacional de Justicia

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en respuesta al párrafo 36 de la sección III de la resolución 52/220 de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 1997, en el que la Asamblea pidió al Secretario General que examinara los arreglos financieros relacionados con los comedores de la Corte Internacional de Justicia y que le informara al respecto en su quincuagésimo tercer período de sesiones.

II. Antecedentes

2. Desde que se creara en 1945, la Corte Internacional de Justicia ocupa los locales de su predecesora, la Corte Permanente de Justicia Internacional, en el Palacio de la Paz de La Haya, con arreglo a un acuerdo concertado entre las Naciones Unidas y la Fundación Carnegie de los Países Bajos, que es la propietaria y administradora del Palacio de la Paz. Los locales fueron complementados con la construcción de un nuevo edificio para la Corte en el decenio de 1970 (que comenzó a ocuparse en 1978) en los terrenos del Palacio de la Paz.

3. En 1991, la Corte Internacional de Justicia nombró un Comité especial sobre locales para que estudiara la necesidad que tenía la Corte de contar con espacio de oficinas

adicional para los magistrados ad hoc y para el personal tanto temporario como permanente de la Secretaría y, además, la mejora de otras instalaciones de la Corte. La necesidad de más espacio se centró en el siguiente orden de prioridades: oficinas para dar cabida al personal de la Secretaría (se habían agregado 13 puestos desde 1990), oficinas para el personal temporario (principalmente traductores que, a veces, trabajaban por turnos y en oficinas improvisadas como el cuarto donde se guardan las togas de los magistrados y la sala de prensa), oficinas para los magistrados ad hoc (cuyo número se había multiplicado al aumentar el volumen de casos de la Corte) y para los magistrados que seguían ejerciendo funciones una vez terminado el período para el que habían sido elegidos, espacio adicional de almacenamiento y archivos, un comedor de la Corte y un salón para el personal.

4. Hará unos 15 años, la Fundación Carnegie convirtió el antiguo servicio de mecanografía de la Corte situado en el sótano del Palacio de la Paz en un comedor llamado “refectorio”. Sin embargo, la necesidad de comedores adecuados para la Corte Internacional de Justicia seguía siendo acuciante. La calidad y variedad de la comida servida en el refectorio, que consistía sobre todo en sopas de lata y sándwiches de baja calidad, era inaceptable. El refectorio está abierto al público, incluidos los turistas que visitan el Palacio de la Paz. Los miembros de la Corte no podían comer allí en privado ni

podían conversar confidencialmente sobre los casos que estaban examinando y otros trabajos de la Corte. Con un comedor en los locales se habría reducido considerablemente el tiempo que tenían que ausentarse de la oficina los miembros de la Corte y el personal, que se veían obligados a recorrer una distancia considerable desde el Palacio de la Paz para poder almorzar. También permitiría a la Corte en ocasiones devolver la hospitalidad que recibía en La Haya. Así pues, se consideró que la construcción de un comedor en la nueva ampliación del Palacio de la Paz, con las instalaciones de electricidad y fontanería esenciales requeridas, era una parte racional desde el punto de vista logístico del proyecto de construcción y no se debía aplazar para que fuera agregado posteriormente, lo que habría requerido trabajos costosos de reconstrucción y renovación del edificio.

5. Desde que se inauguró en 1997, el comedor, que funciona durante las horas del almuerzo, ha cumplido su propósito, ya que actualmente lo utilizan los miembros de la Corte, el personal de su Secretaría y sus invitados. Entre otros usuarios se cuentan los funcionarios de organizaciones internacionales conexas, de la Corte Permanente de Arbitraje, de la Fundación Carnegie y de las embajadas, así como los abogados de los casos que examina la Corte. También se ha utilizado el comedor para recepciones oficiales para los abogados durante los debates orales. El Presidente y otros miembros de la Corte utilizan también las instalaciones para fines de hospitalidad durante las visitas diplomáticas a la Corte así como las visitas de altos funcionarios de las Naciones Unidas. El comedor lo utilizan sobre todo los magistrados que almuerzan juntos, de modo que pueden promover sus intereses colegiados de manera confidencial a la vez que se reduce al mínimo el tiempo que deben ausentarse de la oficina durante los períodos de sesiones de la Corte. El público no tiene acceso al servicio de comedor.

6. La Corte opina que el comedor constituye una novedad satisfactoria en la vida de la Corte y está contribuyendo de manera significativa a la colegiación, la eficiencia y la labor de la Corte, así como a la presencia de la Corte en La Haya.

III. Arreglos financieros

7. En la sección VII de su resolución 52/222, de 22 de diciembre de 1997, la Asamblea General aprobó el Acuerdo Suplementario entre las Naciones Unidas y la Fundación Carnegie relativo al uso de los locales del Palacio de la Paz en La Haya, que figura en el anexo del informe del Secretario General sobre la ampliación de los locales de la Corte Internacional de Justicia (A/C.5/52/16). El Acuerdo Suplementario se limita al artículo II, que rige la contribución

anual que deben pagar las Naciones Unidas a la Fundación Carnegie, y al artículo IV, relativo a los locales del Palacio de la Paz puestos a disposición de la Corte, que abarcan los locales adicionales destinados a su uso a partir del 1º de enero de 1997, incluidos, entre otros, el comedor situado en el ala de los magistrados. Con arreglo al Acuerdo Suplementario, se modificó el artículo II del Acuerdo para incorporar la contribución anual revisada y la introducción de una condición, según la cual aquella está sujeta a modificaciones anuales en relación con la inflación. La contribución anual de 1.843.582 florines neerlandeses incluye los gastos de funcionamiento del comedor por la suma de 40.000 florines neerlandeses.

8. Por otra parte, la Fundación Carnegie ha concertado un acuerdo con una empresa local de abastecimiento que exige el pago por la Fundación de una suma por concepto de administración más el reembolso de los sueldos del personal de hostelería y los costos de los productos presentados a la Fundación para que compruebe las cuentas y dé su aprobación. La Fundación es responsable también de otros gastos de funcionamiento como los servicios públicos, el mantenimiento, los seguros y gastos diversos. Los precios del menú, que son razonables teniendo en cuenta los precios locales y la calidad de la comida que se sirve, los determinan la Fundación y la empresa abastecedora. Los magistrados y otros usuarios del comedor pagan el precio completo del almuerzo.

9. Aunque se calculó que con un uso adecuado los ingresos obtenidos con el comedor serían suficientes para absorber los gastos de funcionamiento, la Fundación Carnegie ha informado a la Corte de que el comedor viene sufriendo un déficit financiero hasta la fecha. La Fundación ha indicado, además, que si no mejora el uso, se podría ver obligada a reevaluar los arreglos actuales y proponer alternativas. Si ocurriera algo en este sentido, el Secretario General tomaría medidas para informar a la Asamblea General, según conviniere.

IV. Recomendación

10. La Asamblea General tal vez desee tomar nota del presente informe.